Tierra y Libertad

Barcelona, 24 de marzo de 1933 — Semanario Anarquista — Año IV — Número 108 — 15 CENTIMOS

El signo de los tiempos

FASCISMO

Cuando se produce un acontecimiento en el desenvolvimiento de un pueblo, por influencias y corrientes muy difíciles de catalogar, tiene inmediata repercusión en las demás naciones.

El triunfo de las pandillas de Hitler, aventurero sangriento, pintor de fachadas hasta hace unos años y socialista en sus ratos de ocio, ha envalentonado a todos los residuos de un pasado de sombras y de crímenes que se disponen a seguir el ejemplo de las hordas de la cruz svática.

Nosotros en España no hemos de temer gran cosa a esas corrientes autoritarias que se desencadenan sobre Europa. Hace tiempo que vivimos sometidos a una dictadura permanente. Los actos vandálicos que actualmente realizan los fascistas en Alemania han sido aventajados por los gobernantes de esta República que para mayor escarnio se llama de trabajadores. Leyes de fugas; supresión de prensa, clausura de centros, asesinatos individuales, masacres colectivas; todo ha sido practicado con un ensañamiento criminal que no puede ser superado por las camisas negras de Mussolini o las azules de Hitler. ¿Se habrá practicado en Berlín o Roma un caso de mayor barbarie que el de Casas Viejas?

Quiere esto significar que no ha de sorprendernos una dictadura, pues ya hace tiempo que la padecemos. Pero esto no es óbice para que fijemos nuestra posición ante los rumores alarmistas que estos días circulan con profusión por todas las tertulias y corrillos.

En el ambiente mefítico de España flota un interrogante. Hay una lucha sorda y enconada de rivalidades y de ambiciones. Políticos indeseables, mercaderes y arrivistas se mueven en la sombra y se disputan con encono la dirección de los destinos del pueblo, para someterlo a una más acentuada servidumbre y a una mayor esclavitud. En determinados medios fosilizados y decadentes, toma cuerpo la amenaza de una dictadura declarada.

Los organismos revolucionarios, representantes genuinos de la clase trabajadora, ya tienen tomadas sus determinaciones. El cambio que necesaria e ineludiblemente se ha de producir en España, ha de ser en sentido superador con vistas a la implantación del Comunismo Libertario; jamás en un sentido de retroceso. Pierden el tiempo de una manera lamentable y absurda todos los aspirantes a futuros caudillos y dictadores. Al menor intento que se produzca serán barridos por el pueblo como residuos infectos de un pasado que ya se ha desvanecido.

El ejemplo de Sevilla es bien patente y señala con toda elocuencia la suerte que correrá quien tenga la estúpida pretensión de operar un cambio en sentido regresivo. Sanjurjo venció sin resistencia a todas las autoridades, que le entregaron el mando de una manera afrentosa; pero no había contado con la C. N. T. y con la F. A. I. que a las pocas horas de su triunfo efímero, lo arrojaban de sus posiciones y lo derribaban de su pedestal.

¡Que el movimiento fascista puede tener un carácter más amplio y nacional! Tanto mejor. La reacción de las masas populares será unánime en todo el país y la justicia que se hará será más expeditiva y ejemplar. ¿Quién sabe las derivaciones que habría tenido el intento de Sanjurjo, si hubiese sido general en toda España?

Desde este órgano de la revolución social hacemos una llamada presurosa. ¡Trabajadores de España que militais en las filas de la C. N. T.! ¡Juventudes Libertarias que estáis deseosas e impacientes de poner en juego vuestro entusiasmo y dinamismo! ¡Militantes de la F. A. I. que tan numerosos ejemplos habéis ofrecido de heroísmo y sacrificio! La consigna está dada. Al menor intento de dictadura y de fascismo declarado, hay que levantarse unánimes y aplastar de una manera definitiva a los que lo intenten, a los que lo permiten y a los que de una manera solapada ya lo practican.

¡CONTRA EL FASCISMO, LA REVOLUCION!

¡CONTRA LA DICTADURA, LA PROCLAMACION DEL COMUNISMO LIBERTARIO!

Subversivas

El capitalismo y la guerra

Se prepara la guerra. Los Estados se arman y pertrechan de útiles para el asesinato. Aumentan los presupuestos bélicos. Se destina una cantidad fabulosa en preparativos. Activamente se trabaja para la gran matanza, la próxima carnicería humana.

La química y la mecánica desarrollan una actividad fantástica. Los microbios más mortíferos se perfeccionan y condensan en tubos de diversos tamaños.

Al compás de esta efervescencia guerrera, prosigue su marcha el fascismo por el mundo. Mientras, un ejército de parados, de obreros sin trabajo, se consumen en la indigencia. Tocan las consecuencias funestas, del desequilibrio capitalista. MUEREN DE HAMBRE. Si alguno se escapa, morirá en la guerra. El que se salve de la guerra lo absorverá o matará el fascismo.

Dos conceptos se perfilan actualmente. Dos conceptos revolucionarios. Se juzga al capitalismo por un pasado y por un futuro. Experiencia e intención. La Historia reseña la primera, la marcha del mundo señala la segunda.

El capitalismo busca equilibrarse. Para ello necesita someter y reducir el número de los obreros según la necesidad de sus máquinas y su afán de predominio.

Con este objetivo cambia de procedimientos y provoca en nosotros la necesidad de un cambio de táctica.

Ayer supo aprovecharse de la guerra y provocarla para extender su predominio económico y sostenerse como dueño y señor del mundo.

Grandes masas de ejército puso en movimiento y arrastró a la muerte. La guerra costó millones de vidas y produjo el chispazo de la revolución.

La hecatombe de 1914-1918 ensangrentó al mundo y demostró cuanto podía demostrar al capitalismo, al Estado y a los que aspiramos a una forma de sociedad sin clases y tiranos. Pero con el tiempo se perfeccionan más las cosas. Con esta perfección las ideas adelantan.

Visto el peligro de la revolución en caso de guerra, estúdiase la manera de invertir el problema para vencer a la revolución amenazante.

Varios factores contribuyen a este propósito. El principal consiste en las posibilidades cada vez mayores para poder destruir a los pueblos con una guerra de minorías amaestradas. No extrañe que intente sacar provecho de la revolución y la provoque con el fascismo, quien intentó sacarle jugo a la guerra.

Lo esencial para el capitalismo consiste en sostenerse ahogando el peligro revolucionario. La manera más fácil para destruirlo, es provocándolo para que se manifieste en la calle. Entonces será cuando se intentará aplastarlo, valiéndose de sus medios destructores. La maniobra está en marcha. Los Estados se arman. El fascismo avanza. La revolución es inminente. Estamos ante el problema. Si en él queda alguna incógnita, los hechos se encargarán de demostrarlo.

No obstante, nada perderemos los revolucionarios en estudiar bien la situación. Capitalismo y anarquismo está en pugna y no pueden sorprender a nadie las estratagemas.

Hemos dicho muchas veces: "Si viene la guerra, haremos la revolución". El capitalismo dice: "Necesitamos la guerra". "Procuremos provocar la revolución para poder hacerla". El problema es ahora por ahora cuestión de organización y medios. Ellos lo realizan a la luz del día armándose hasta el cogote.

Si nosotros sabemos hacernos con organización y medios defensivos, podremos hacerlas fracasar. No hay otro medio para vencer al capitalismo y al fascismo que nos amenaza con la guerra.

JOSE BONET

¿Es otro puente?

Viviendo y aprendiendo. Es cierto, no falta nunca... jamás se acaba de aprender; sobre todo los otros los viejos, aunque es fama que la juventud, un poco petulante, monopoliza para sí, la agilidad mental y el estudio.

¿Que, qué de nuevo he aprendido, o qué reciente descubrimiento he hecho? Yo, nada; ni siquiera el Mediterráneo. Son otros quienes descubren o inventan traviesamente, para ilustrarnos y... naturalmente, los vejestorios aprendemos, aunque no sea más que a volvernos tarumbas. No hay para menos, cuando se lee en periódicos anarquistas y firmados por militantes representativos, trozos literarios del siguiente calibre filosófico: "Si todos los hombres fueran tan conscientes, no nos pararíamos en el Comunismo Libertario, sino que avanzaríamos hacia la Anarquía. Reconociendo la apremiante necesidad de efectuar la transformación social y la incapacidad del pueblo para llegar a la "verdadera sociedad libertaria": la Anarquía, es por lo que establecemos este "período de transición que es el Comunismo libertario", donde, conseguida la base fundamental que es la emancipación económica, se capacitan los seres moral e intelectualmente para llegar a la máxima perfección posible en la convivencia anárquica".

¡Luego hay falsa y verdadera sociedad libertaria!... ¡Y se lo tenían tan calladito! ¿Qué es, pues, anarquía y comunismo libertario? ¿No es lo mismo, o son dos cosas distintas, como parece afirmar más que insinuar, el autor de este poco afortunado "morceau" literario? Si esto es así... ¿por qué los anarquistas se llaman libertarios y difunden esa especie de programa mínimo? ¿Es acaso otro "puente"? Recuerden los compañeros que ya estos estribillos los han desacreditado mucho todos los políticos de "vanguardia"; sobre todo, los sindicalistas "puros" y los aventajados discípulos del célebre sociólogo teutón.

Tenga la bondad el autor del citado párrafo — no diré confusionista, que sería — no sé si lo es — pues somos legión los compañeros que así pensamos — de esta duda y pudiera ser también, de un gran error.

Somos muchos los anarquistas que lamentamos y vemos con desagrado la dejación que hacen de nuestro ideal algunos militantes, y de la vieja y justa palabra que lo sintetiza. Innumerables somos también los que vemos con pena, como pilos anarquistas, todo aquel que se acerca a la anarquía. Unos la desconocen, otros no la sienten, y otros, hacen de ella un vestido, sólo bueno para vestirlo los ángeles bíblicos, o un paraíso lejano para los pobres mortales que poblamos este valle de lágrimas, guardias de asalto y socialistas; ayudando con ello en gran manera, a la encantadora labor de burgueses, porteras y bolcheviques, de incautos, el burguesismo como poetas y chiflados.

No hay que avergonzarse de ser anarquista, y menos a estas alturas. Creemos que ya pasó el tiempo de hacer concesiones a los prejuicios y a los pusilánimes; hay que afirmarlo sin mezcla y sin adjetivos que no le hacen falta; con ello gana mucho el ideal y sobre todo los anarquistas. Quitémosle los diversos ropajes con que aparece ante el burguesismo desnudo. Mostrémosle sin los complicados, adornos que lejos de hacerlo atrayente, lo hacen incomprensible y lejano, sino con toda su sencilla bondad; despeguémosle, como al buen vino, de toda la química tabernario-ideológica que lo adultera y de falsas etiquetas, que lo confundan y lo releguen al tercero o cuarto plano, cuando por derecho propio debe ocupar el primero.

Los que se sientan anarquistas, tienen a lo menos el deber de hacerlo así. No el de construir "puentes..." para que pasen los "bodegueros" de sociología y los "meneurs" de masas que nos han de aplastar.

¡Basta de concesiones a la ignorancia, a los timoratos, a comadres y a pilos!

LE VIEUX

ATROPELLOS, LAGRIMAS, MISERIA

La mujer del pueblo llora angustiada la tragedia interminable y cruel; y amparados bajo el gorro frigio, ajenos al dolor y a la desgracia, sonríen complacidos los que han convertido España en un cementerio, en un presidio y en un cuartel.

El Semanario y el Suplemento denunciados

Nuestro número pasado de TIERRA Y LIBERTAD ha sido denunciado y recogido, como todos. Ya resulta innecesario comunicárselo a los camaradas puesto que todos los números de nuestro periódico sin excepción de una manera sistemática sufren la misma suerte. Tres números consecutivos han denunciado las admirables composiciones fotográficas de las que es autor nuestro camarada de redacción e inspirado dibujante "Les".

También ha sido denunciado un entrefilete del semanario, alusivo a Casas Viejas.

Cuando hasta los del parlamento, ante la magnitud de la tragedia que se expone, abandonan el salón de sesiones negándose a representar una comedia indigna, TIERRA Y LIBERTAD es amordazada.

Después de asesinados, ni el derecho siquiera a la protesta y el recuerdo. ¡Admirable!

Hasta nuestro Suplemento mensual ha sido denunciado y recogido, por el admirable reportaje social del compañero Toryho. La Prensa de Madrid anuncia la detención de nuestro joven camarada, ignoramos si por ese motivo.

No protestamos de esos escandalosos atentados a la libertad de pensamiento y al arte ¿para qué? Sería perfectamente inútil. Ellos cumplen su misión. Nosotros en su día también cumpliremos la nuestra. ¡Palabra!